



Criterios para servir

LECTURA BÍBLICA: HECHOS 6:1-6

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” v.3

En nuestra vida no hay tal cosa como cuestiones que tengan relevancia espiritual y otras que no lo tengan. Hay, eso sí, acciones, actitudes, emociones y palabras marcadas por el Espíritu Santo de Dios, y otras más bien con el sello de nuestra carnalidad y antigua naturaleza, pero nada escapa de ser importante para el Reino o, por el contrario, de jugar sus cartas en contra de este.

Por ponerlo de otra forma, no hay acciones neutras, irrelevantes, ni muchísimo menos servicios que así puedan denominarse. En aquella comunidad primitiva, no solo la enseñanza, la predicación y la oración eran importantes (¡aunqu ciertamente eran vitales!)

No es que los apóstoles fueran la élite y el resto de segunda categoría. Es que la encomienda a los primeros había sido muy específica, y eran ellos quienes debían acometerla. La atención equitativa a las viudas o necesitados y el servicio a las mesas eran tareas que requerían la más excelente “selección de personal”, y los criterios de admisión lo ponen bien de manifiesto.

Eran tareas espirituales.

Buen testimonio, llenos del Espíritu y también de sabiduría.

Varones, además, dignificando el servicio a las viudas (lo cual no tenía por qué ser ya más tarea de otras mujeres) y empoderando el estilo de liderazgo que Jesús mismo había practicado, basado en el servicio y en lavar los pies a los discípulos.

Allí ya no había judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer. ¡Qué maravilloso escenario!

Lidia Martín Torralba, España



Que toda tarea, sencilla o compleja, te honre, Señor